

Un análisis del mercado laboral, España.

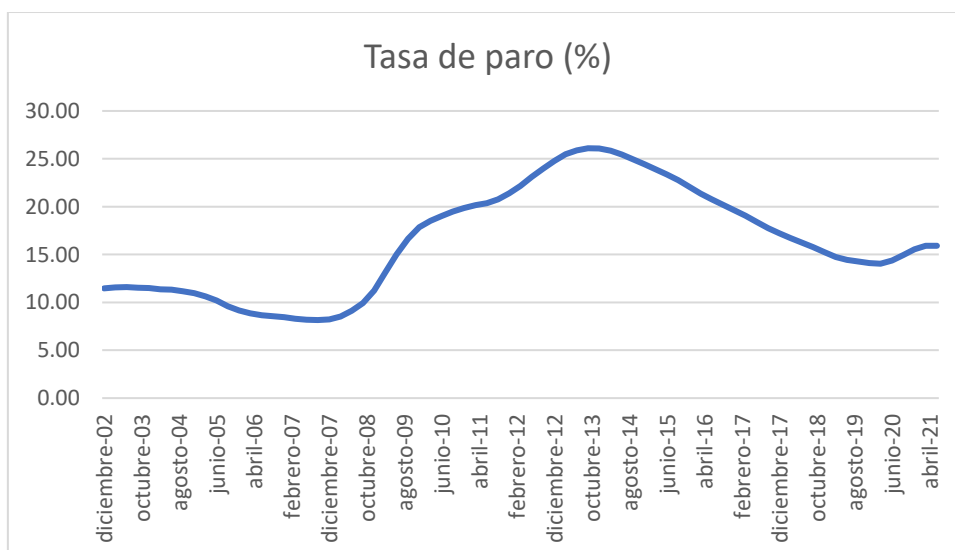
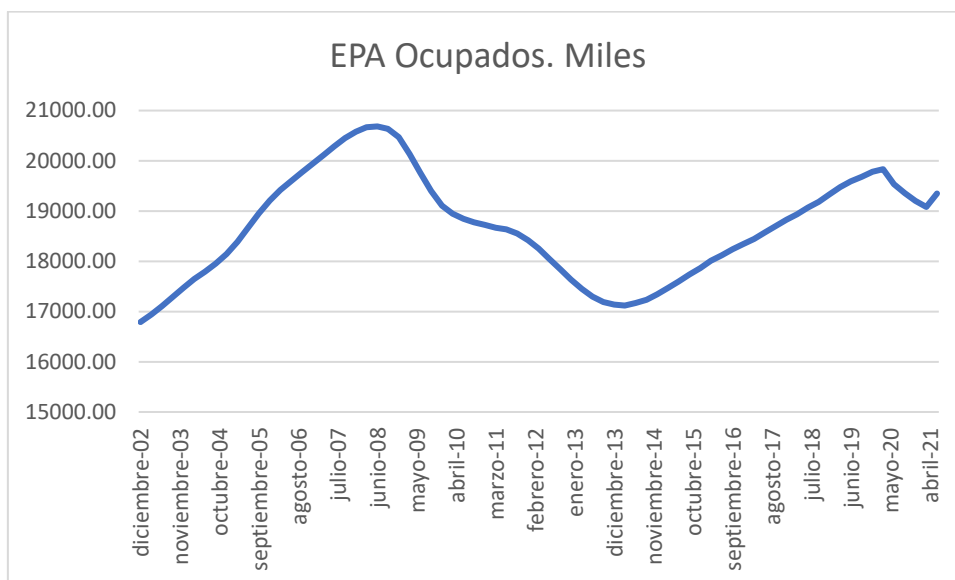
Ignacio Escañuela Romana

25/10/21

Economista.

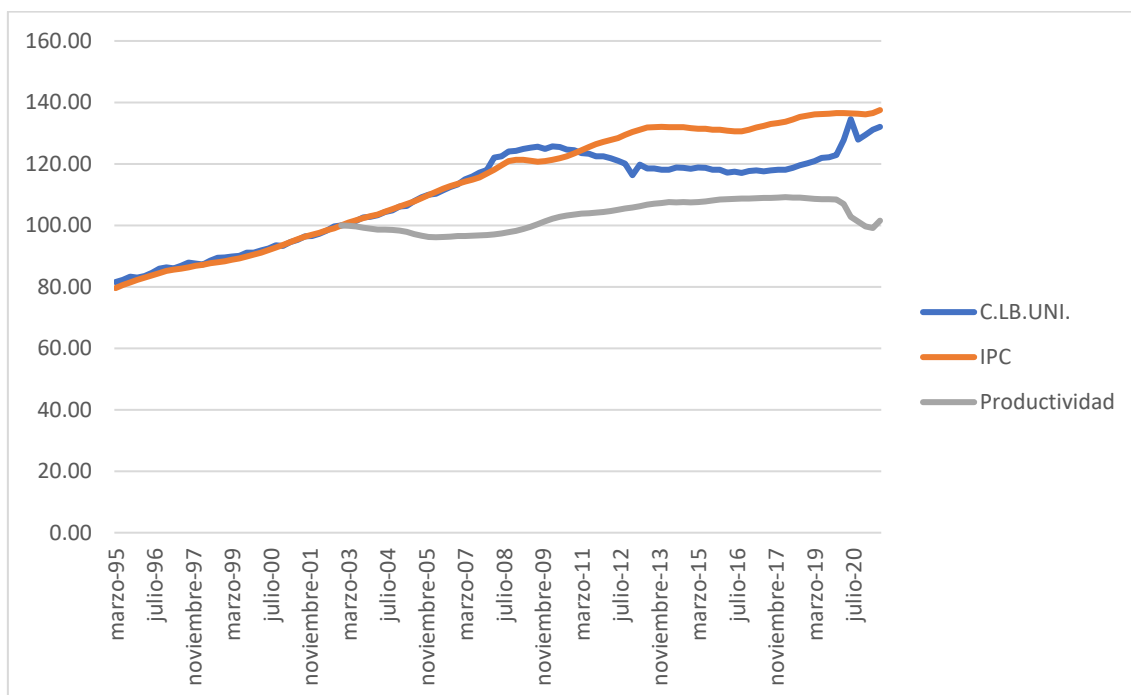
Un análisis rápido de los datos fundamentales del mercado laboral en España aclara algunas cuestiones planteadas que requieren medidas políticas relevantes y relativamente urgentes. Aquí no considero tanto los datos absolutos, ni los comparativos, como su evolución en el tiempo. La fuente originaria de los datos utilizados es el Banco de España, quien los toma del INE. He desestacionalizado algunas series y recalculado como números índice muchas de ellas.

¿Cómo han evolucionado en España la tasa de paro y el nivel de ocupación?



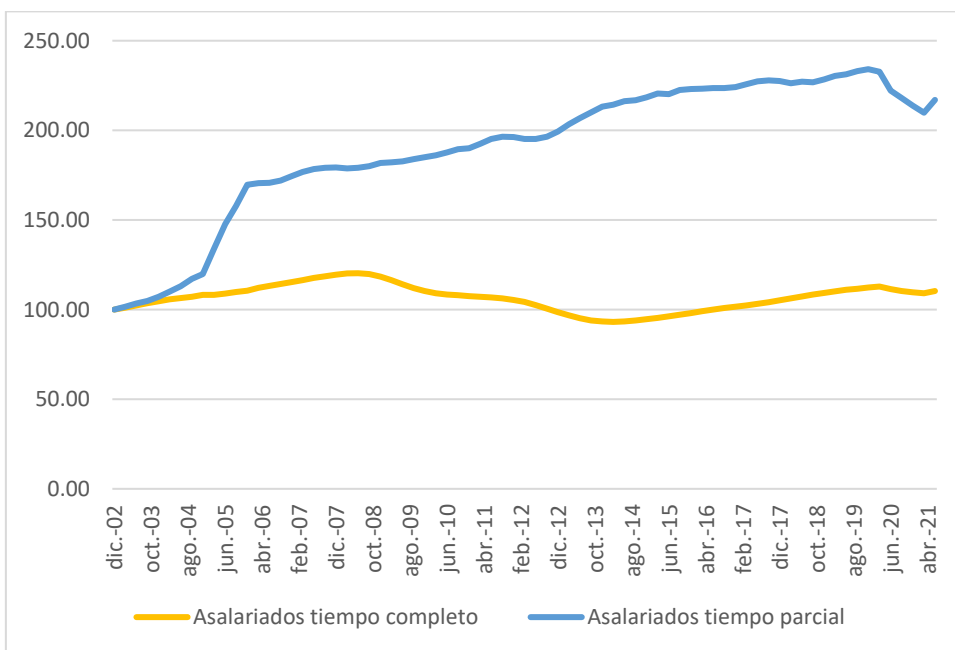
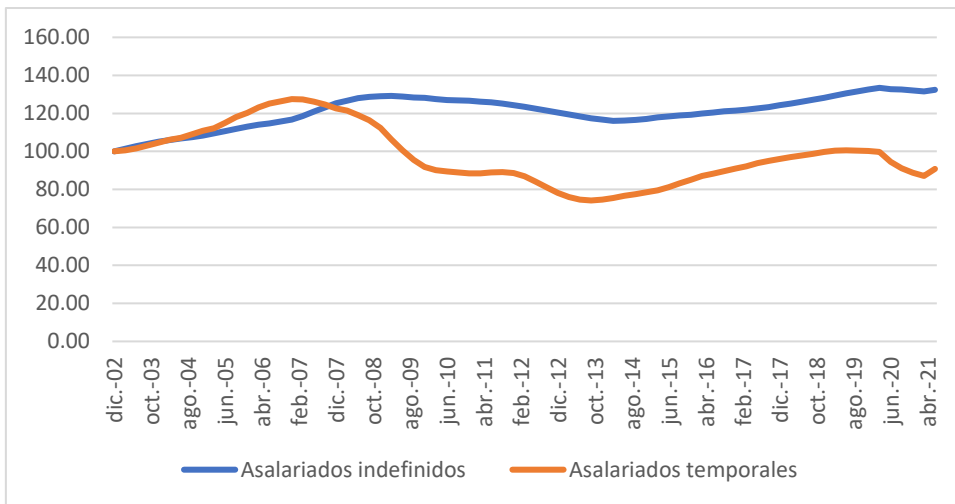
Si las tasas de paro de Alemania, Francia e Italia son aprox. del 4%, el 8% y el 9%, es evidente que nuestra tasa de paro es demasiado alta y lo es de modo estructural. Luego el primer dato es **la necesidad imperiosa de reducir la tasa de desempleo, aumentando fuertemente el número de ocupados**. El trabajo es el mejor medio para escapar de la pobreza, afirmaba Juan Somavia en 2003, cuando era director de la Organización Internacional del Trabajo.

¿Y la productividad laboral (PIB en precios constantes dividido por el número de ocupados), los costes laborales unitarios y los precios? Es interesante comparar sus evoluciones en términos de números índice (diciembre 2002), que permiten ver la evolución relativa en el tiempo. El valor absoluto no es ahora interesante, sino ver cómo vamos evolucionando.



Los costes laborales evolucionan igual que los salariales, no hay una modificación tributaria, u otra, en el período. Por lo tanto, por un lado, se ve que **la productividad laboral está estancada**. Ahora bien, las mejoras de salarios reales a largo plazo van ligadas a los crecimientos en ese factor. Por otro lado, **los salarios han ido evolucionando desde 2007 por debajo de la inflación, haciendo a los trabajadores perder poder adquisitivo**. Sus salarios reales han ido descendiendo. **Sólo a partir de 2018 hay un movimiento decidido de crecimiento que lleva a los trabajadores a mejoras en el salario real: aproximándose a los movimientos en los precios al consumo**. La explicación está en que en 2018 hay un cambio de gobierno en España y, desde ese momento, se dan sucesivos ejecutivos de izquierdas.

¿Tipos de contratos?



Se aclara que **aumenta de modo muy relevante el empleo a tiempo parcial**, mientras que hay un pequeño repunte de los contratos indefinidos. Ojo, **los asalariados con contratos temporales encadenan numerosos contratos a lo largo de un año en España**, tal y como indican las estadísticas (p.ej., la OIT en 2018 encontró que España era el país europeo con contratos temporales, en promedio, más cortos). Además, el número de estos empleados sigue siendo muy alto, relativamente al total. Por fin, más de la mitad de los asalariados a tiempo parcial quisieran un contrato a tiempo completo.

En resumen, una descripción de los problemas fundamentales es:

- **Un mercado laboral con una alta tasa de paro, un número de ocupados insuficiente y que no termina de crecer a largo plazo desde hace años,**
- **una tendencia a perder poder adquisitivo en los salarios (aunque en los últimos tres años se da una recuperación salarial),**
- **una productividad laboral estancada,**

- **un empleo a tiempo parcial creciente y un empleo temporal muy relevante (uno de cada cinco asalariados), ambos excesivamente altos.**

¿Qué hacer? No voy a dar un conjunto de soluciones rápidas y milagrosas a problemas obviamente de gran complejidad y con enormes consecuencias para el bienestar social. El objeto aquí era fijar los problemas. Las respuestas son de eficiencia microeconómica empresarial y del sector público, de orden educativo, de estímulos macroeconómicos y, por supuesto, del mercado laboral.

En todo caso, cualquier reforma del mercado laboral, lo que ahora mismo se discute, debe encarar los problemas planteados. Mejorar el empleo y los salarios mientras nos hacemos más productivos, reducir los índices de temporalidad y de trabajo a tiempo parcial, a la vez que mejoramos la formación educativa y la adaptación a las necesidades productivas en un mundo cada vez más complejo. Todo este conjunto de retos es esencial para mejorar nuestro bienestar social e individual.